

**JABBOUR, Elias (autor), *China: Socialismo e Desenvolvimento, sete décadas depois***, San Pablo, Editorial Anita Garibaldi, 2019, 244 pp.

El libro publicado por la editorial Anita Garibaldi, tiene como contenido principal una recopilación de diez textos sobre el desarrollo económico de China escritos por el geógrafo Elias Jabbour de manera individual y en coautoría con otros estudiosos de la materia. Además de este contenido, la obra trae consigo una entrevista concedida por el autor en el año 2019 al Instituto Humanitas Unisinos, dos textos cortos a modo de presentación realizados por el geógrafo Armen Mamigonian y por el economista Luiz Gonzaba Belluzzo, un prefacio de autoría de Renato Rabelo (ex presidente del Partido Comunista do Brasil), una introducción escrita por el propio Jabbour y, finalmente, el epílogo de autoría de los investigadores Alberto Gabriele y Francesco Schettino.

Las dos presentaciones del libro se orientan a afirmar el carácter históricamente inédito del desarrollo económico chino. La primera de ellas, de autoría de Armen Mamigonian, expone las limitaciones de los análisis influenciados por el liberalismo para la comprensión de los elementos positivos de las experiencias del llamado socialismo real en la extinta Unión Soviética y en Europa Oriental, estableciendo paralelismos y diferencias entre estos procesos y el crecimiento económico de la China contemporánea; en seguida, afirma la necesidad de un nuevo paradigma de comprensión que se apoye en los aportes de los clásicos del materialismo histórico y en la propuesta del economista desarrollista Ignácio Rangel. El texto de Luis Gonzaba Belluzzo coincide en la crítica al liberalismo, indicando la centralidad de la regulación estatal en el éxito de la estrategia de desarrollo económico encabezada por el Partido Comunista de China (PCCh), contraponiéndose de esta manera a quienes sostienen que el Estado y el mercado son entes irreconciliables para una estrategia de desarrollo capitalista exitosa.

El prefacio de Renato Rabelo tiene como fin presentar la agenda de investigación más general en la que se insertan las investigaciones de Elias Jabbour, señalando la relevancia de estas para la comprensión de las tendencias fundamentales del capitalismo contemporáneo. De acuer-

do con el autor, tales tendencias estarían definidas por la caída relativa de la hegemonía norteamericana y el ascenso de nuevos polos de poder, de entre los cuales se destacaría China. Además de esto, el estudio del gigante asiático sería importante por tratarse del surgimiento de una “Nueva Formación Económico Social” contrapuesta al orden neoliberal encabezado por los Estados Unidos de América (EE.UU).

La entrevista concedida por Elías Jabbour al Instituto Unisinos, que da secuencia al prefacio de Renato Rabelo, expone el concepto de “socialismo de mercado chino” como una síntesis entre la economía monetaria, el keynesianismo y la planificación soviética. El sentido de la argumentación propone que esta síntesis sería una respuesta consciente, por parte del PCCh, a la creciente financierización de la economía en la globalización capitalista y el nuevo contexto geopolítico que se derivó de la caída de la Unión Soviética. En concordancia con esto, el autor da a entender que existe una continuidad entre el triunfo de la revolución encabezada por Mao Tse Tung y el proceso de reformas económicas que apertura Deng Xiao Ping, polemizando abiertamente con los análisis que afirman el triunfo de la restauración capitalista en China.

La introducción del libro, además de presentar el orden de exposición y el contenido específico de los artículos, apunta que el conjunto de las investigaciones pretenden ser una aproximación al estudio del desarrollo económico chino que se opone diametralmente a las explicaciones simplistas más recurrentes, presentes en la ciencia económica ortodoxa y en los “think thanks” liberales. Así, se señala que, dado el carácter complejo del objeto de estudio, es necesario recurrir a un marco teórico que combine elementos de la economía heterodoxa y del materialismo histórico. Tal orientación teórica permitiría, de acuerdo con el autor, reconocer que el desarrollo económico de China sería un “marco fundamental de la historia humana” con una importancia comparable a la de la Revolución Francesa.

El contenido principal del libro presenta dos ejes fundamentales de análisis: uno orientado a la comprensión de las particularidades del ejercicio del poder en China y la orientación ideológica y práctica dado a este por el PCCh desde el triunfo de la instauración del Estado

Revolucionario hasta la actualidad; y otro que intenta analizar, desde el punto de vista de la economía heterodoxa, la dinámica del desarrollo económico promovido por el Estado, prestando especial atención a los principales mecanismos de gestión macroeconómica utilizados por este.

Los artículos correspondientes al primer eje de análisis tienen como característica común afirmar que el proceso de desarrollo económico de China sólo puede ser explicado si se la caracteriza como una “Nueva Formación Económico – Social”, cualitativamente distinta a las principales experiencias de desarrollo económico conocidas en la historia, a la que por una serie de particularidades de orden económico y político le correspondería el rótulo de “socialismo de mercado”. Para sostener ello, en estos artículos se retoman algunos elementos de los debates marxistas en torno a la transición al socialismo y, en paralelo, se afirma la necesidad de distanciarse de posiciones “idealistas desde la izquierda” recurrentes en los análisis de la China contemporánea realizados por autores marxistas occidentales como David Harvey o Martin Hart-Landsberg. De esta manera, Jabbour y sus colaboradores utilizan dos categorías típicas de los estudios realizados desde la historia económica marxista; a saber, modo de producción y formación económico social, para así intentar comprender la coherencia de la estrategia desarrollada por el PCCh en la dirección del país. En todos los artículos de este eje, el tratamiento teórico de las categorías en cuestión ocupa un lugar secundario frente al que tienen la sistematización de datos históricos en torno a las particularidades de los cambios políticos y socioeconómicos de la República Popular China.

El segundo eje de análisis tiene una enorme influencia teórica de la escuela keynesiana de economía y de autores con posiciones desarrollistas, de entre los cuales se destacan las referencias a Ignácio Rangel, Raúl Presbich, Arthur Lewis, Albert Hirschman y Alexander Gerschenkron. La propuesta común que sostienen estos artículos es que la estrategia de desarrollo económico de China habría conseguido superar las tendencias disruptivas de otras economías de mercado, o economías típicamente capitalistas, por su adhesión a las propuestas heterodoxas y desarrollistas. En función de esto, son recurrentes los

análisis en torno a las tendencias fundamentales de las principales variables de la gestión macroeconómica: como la evolución de las tasas de interés, el tipo de cambio, el endeudamiento público, la socialización de la inversión para el desarrollo de infraestructura y de otras áreas consideradas como estratégicas. Para sostener esta argumentación, los autores realizan una importante sistematización de datos cuantitativos.

El epílogo correspondiente a Alberto Gabriele y Francesco Schettino se distingue de la mayoría de los artículos que componen el libro por presentar, en la primera parte de su texto, un tratamiento mucho más riguroso de las categorías “modo de producción” y “formación económico social”. No obstante, en las siguientes secciones los autores desarrollan una interpretación particular y ecléctica de dichas categorías para sostener que, en las actuales condiciones de la economía mundial, existe la posibilidad de que esté en curso un nuevo modo de producción al que denominan “Moderno Modo de Producción”, el cual, afirman, estaría desarrollándose principalmente en China y Vietnam. Para los autores, este proceso tendría un carácter opuesto a la hegemonía neoliberal de Occidente y, por tanto, señalan su carácter progresista, basándose para ello en la fuerte intervención estatal que existe en las economías de estos países y en las peculiaridades de su sistema político.

El libro reseñado tiene como principal mérito abordar el inusitado proceso de desarrollo económico de la República Popular China, a partir de un marco teórico que polemiza directamente con la ideología liberal presente en los medios de comunicación hegemónicos y en una parte considerable de las interpretaciones realizadas por intelectuales y académicos de Occidente. Para la consecución de este objetivo, el esfuerzo de síntesis realizado por Elías Jabbour y sus coautores toma como punto de partida una versión ecléctica del materialismo histórico que se combina con elementos de la economía keynesiana y el desarrollismo estructuralista típico de la tradición dejada por instituciones como la Comisión Económica Para América Latina (CEPAL) y el Instituto Superior de Estudios Brasileños (ISEB).

Si bien esta orientación teórica permite la superación de algunos lugares comunes del liberalismo económico y político, en cambio, pre-

senta limitaciones en la comprensión de la reproducción de las contradicciones de clase que explican el por qué China es, en la actualidad, la principal fuente de acumulación capitalista mundial. La saludable tentativa de utilizar las categorías “modo de producción” y “formación económico social” para entender el desarrollo económico en China, no ha sido acompañada, en la mayoría de los casos, del rigor necesario para responder a una pregunta fundamental en la comprensión de su carácter histórico y de sus tendencias fundamentales, a saber: cuáles serían las relaciones sociales de producción dominantes en la formación económico social china y a qué modo de producción corresponden.

Consideramos que esta limitación deriva de un empleo ambiguo de la categoría “formación económico social”, la cual aparece indistintamente para hacer referencia a relaciones de propiedad y/o a relaciones sociales de producción, perdiendo con ello buena parte de su potencialidad teórica original. El ejemplo más recurrente de esto aparece en el planteamiento común a gran parte de los textos que componen el libro, el cual sostiene que la extensión de la propiedad estatal en sus distintas formas, así como la política económica de orientación desarrollista existentes en China, serían indicadores de que esa formación económico social estaría en transición a ser algo cualitativamente diferente de las formas convencionales de capitalismo.

El eclecticismo teórico que toma como punto de partida el keynesianismo y los abordajes desarrollistas influye en que el análisis priorice su atención en el nivel de la política económica y los cambios institucionales, dejando de lado que a estos procesos le subyace la reproducción de relaciones sociales de producción y contradicciones de clase esencialmente capitalistas. El análisis de la estructura política (a la que también podemos referirnos como superestructura) y las relaciones de propiedad termina sobreponiéndose al análisis de las relaciones sociales de producción, generando conclusiones equivocadas acerca de un supuesto carácter históricamente inédito de la naturaleza de la formación económico social china a partir de elementos efectivamente particulares como el sistema político y el dirigismo económico. Los autores parecen no entender que toda formación económico social

tiene una configuración particular y que, por tanto, todas son en cierta medida inéditas. En ese sentido, nos parece que lo importante en torno a China no es tanto ver si esta se orienta a ser una “Nueva Formación Económico – Social”; sino, en cambio, en entender en qué medida el éxito de su estrategia de desarrollo económico, así como las particularidades su sistema político, se vinculan con la evidente hegemonía de las relaciones sociales de producción capitalistas, el aumento de la tasa de explotación de sus trabajadores, la apropiación de valor de los países dependientes y el aumento de su gasto militar. La mayoría de estos elementos no son abordados a lo largo del libro y, en el mejor de los casos, ocupan un lugar secundario.

*Sebastián Sarapura Rivas\**

---

\* Estudiante avanzado de la carrera de Historia – América Latina en la Universidade Federal da Integração Latino-Americana (UNILA). Miembro del Grupo Interdisciplinar de Estudos e Pesquisa sobre Capitais Transnacionais, Estado, classes dominantes e conflitividade na América Latina e Caribe (GIEPTALC). Correo Electrónico: ss.rivas.2018@gmail.com.